Vega

# LOS BAÑOS DEL MANZANARES

20

# LOS BAÑOS DEL MANZANARES

## SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

## D. RICARDO DE LA VEGA

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro de Variedades
en la noche del 10 de Octubre de 1875

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÄS

N.º de la procedencia
4125

MADRID

IMP. DE DIEGO VALERO SOLDADO, 4, BAJO

1875

| PERSONAJES. | ACTORES |
|---|---|
| DOÑA INÉS DE MONTELLANO | SRTA. ESPEJO. |
| DOÑA PURA. . . . . | SRA. RODRIGUEZ (D.ª C.) |
| LA BAÑERA. . . . . | » RODRIGUEZ (D.ª A.) |
| SAFO. . . . . | SRTA. RODRIGUEZ (D.ª L) |
| DOÑA INÉS. . . . . | » MARTINEZ. |
| DON JUAN. . . . . | SR. VALLÉS. |
| DON CASTO. . . . . | » LUJÁN. |
| UN GUARDIA. . . . . | » RUESGA. |
| DON LEON. . . . . | » GONZALEZ CHAVES. |
| EL AMO DEL MERENDERO. . | » BANOVIO. |
| EL BAÑERO. . . . . | » GONZALEZ. |
| UN CHICO ITALIANO. . . . . | » LASTRA. |
| UN BARQUILLERO. . . . . | » FERNANDEZ. |

Bañistas de ambos sexos que hablan desde los baños.

---

**La accion se supone en Madrid y en el rio Manzanares.—Epoca actual.**

---

Esta obra es propiedad de la galería cómico-dramática titulada EL CHISTE, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los las paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administracion Lírico-dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

# ACTO ÚNICO.

El teatro representa unos baños en el rio Manzanares. A la derecha, en primer término, el baño grande. A la izquierda idem, otro más pequeño donde se bañan las mujeres. En segundo término, tambien á derecha é izquierda, otros baños de distintas dimensiones, todos cubiertos con sus esteras. En el foro se vé el merendero; mesas y sillas rústicas bajo un cobertizo. En primer término, delante de uno de los baños, un arca de madera donde se guardan las sábanas, calzones de baño, vejigas, etc. Al otro lado una mesa con agua, azucarillos, aguardiente y bollos, dos bancos de madera. Por encima de los baños ramaje frondoso. En el foro dos cuerdas que atraviesen la escena con ropa blanca tendida.

## ESCENA PRIMERA.

El amo del merendero tendido en el suelo y roncando: es un hombre sumamente gordo y muy calmoso. La bañera ocupada en guardar ropa blanca en el arca. El bañero en mangas de camisa y descalzo de pié y pierna, entra y sale en el baño de los hombres. Al levantarse el telon se oye la algazara que traen los bañistas en el agua, particularmente las mujeres. Son las seis de la mañana.

BAÑ.º Anda, anda! Lo que es el dia
que se juntan en el baño
doce ó catorce mujeres...
No hay jaleo que digamos.

721934

UNA VOZ DE MUJER } Vamos, tírate, cobarde!...

OTRA. Mira que si no me salgo
y te tiro de cabeza!...

OTRA. Ay! no!...

VOZ DE HOMBRE. } Vaya, al agua patos! (Figura que se tira.)

HOMBRES (Aplaudiendo.) Bravo! bien!

UNA VOZ Cómo está el agua!

OTRA. Sorbete de mantecado!

MUJER. Que se tire la Jacinta.

VOCES. Que se tire.

UNA. Pega un salto
tonta!

OTRA. Si no sé nadar!...

OTRA. Pues verás cómo yo nado!...

OTRA. Ponte sino unas vejigas
por debajo de los brazos.

UNA. Bañera: tráigame usté
unas vejigas.

TODAS. Bien!

ELLOS. Bravo!

UNO. Señora doña Jacinta,
tírese usted sin cuidado;
que aquí estamos prevenidos
por si á usted le ocurre algo.

UNA. De veras, eh?

OTRA. Qué gracioso!

UNO. Mucho ojo, que en ese baño
de ustedes, hay muchas ranas
que suelen dar picotazos.

TODAS. (Chillando.) Ay!...

UNA. Pues hijo, en el de ustedes
hay bastantes renacuajos.

UNO. Es alusion personal?

UNA. Bañera; estoy esperando
las vejigas.

BAÑ.ª Allá van;
que están todas en el baño
de los hombres. Gumersindo,
(Llamando al bañero.)
saca unas vejigas.
(El bañero las saca del baño de los hombres, y se las dá á la bañera.)

UNO. Vamos
doña Jacinta, valor;
tírese usted sin reparo.

UNA. Le voy á dar á usted gusto.

UNO. Muchas gracias, obligado.

UNA. Yo me tiro!... (Figura que se tira.)

BARQU. El barquillero!... (Gritando.)

UNO. Barquillos! Entra, muchacho!

BARQU. Allá voy.

UNA. Chicas, qué frio! ..
(La bañera ha entrado con las vejigas en el baño de las mujeres.)

## ESCENA II.

EL BAÑERO y DON JUAN que sale del baño de los hombres envuelto en la sábana y fumando.

BAÑ.º Está el agua como un caldo.
Lo que es hoy, á mediodía
de juro que nos asamos.

JUAN. «Pensaste, oh Bruto! que á nacer volviera
la libertad, dó Sila no aterrado
depuso la segur, de herir cansado,
teñida en sangre de la Italia entera.»

BAÑ.º Qué aficionado es usted
á andar saliendo y entrando
en el agua.

JUAN. Sí, bañero:
el médico me ha mandado
tomar baños amenudo,
y cortos; por eso salgo

y entro cada diez minutos.

BAÑ.º Pero tenga usted cuidado;
porque si vienen señoras...

JUAN. Y qué? me envuelvo en mi manto,
y me presento á sus ojos
como un senador romano.

BAÑ.º Bien se le conoce á usté
que es cómico.

JUAN. No, al contrario;
ahora es cuando lo parezco
menos. Siempre, en los veranos
que no salgo á trabajar,
me dejo la barba, y gano
mucho; porque la verdad
es que estoy así más guapo.
No es cierto, bañero?

BAÑ.º Vaya,
sí señor.

JUAN. Y en los teatros
de Madrid no hay un actor
que reciba más aplausos.
Pues señor, tengo apetito:
cuando concluya mi baño
me voy á echar al coleto
una gran fuente de callos.
una soberbia callada;
en el rio, ese es mi plato
favorito.

BAÑ.º Hace usted bien:
y que tenga mucho caldo.

JUAN. Eso: que esté muy picante,
para que levante en alto.
El dueño del merendero
es ese; y está roncando!...
qué animal! Eh! buen amigo...
(Le sacude hasta despertarle.)
Téngame usted preparado

para dentro de una hora
un plato grande de callos:
está usted? Una callada!...
No me responde! qué bárbaro!
Me oye usté? Que quiero luego
unos callos!... Qué pedazo
de atún! .. Pues tú te lo pierdes!...
(El dueño del merendero se tumba otra vez sin responder una palabra.)
Los comeré en otro lado.

## ESCENA III.

DICHOS y DON CASTO con su sombrilla.

CASTO. Buenos dias, don Juanito.
JUAN. Vecino!...
CASTO. Hombre, qué temprano
se ha venido usté hoy al rio.
Yo, segun acostumbramos,
llamé en su cuarto de usted,
hasta que salió el criado,
y me dijo que le habia
estado á usted esperando
toda la noche, y que no
habia usté ido.
JUAN. Es exacto.
Me retiré del café
á las cuatro menos cuarto;
y como ya amanecia
tomé el camino despacio
y me vine. Llevo ya
en hora y media, seis baños.
CASTO. Es claro; entrando y saliendo.
JUAN. Precisamente: entro y salgo:
eso es lo que me dá vida.
CASTO. Pues yo estoy dado á los diablos.
JUAN. ¿Por qué?

CASTO. Porque mi mujer
va á venir dentro de un rato
con mi hija.

JUAN. Hombre, qué demonio!

CASTO. Dice que está deseando
probar las aguas del rio;
pero cá!... yo no me mamo
el dedo: es que ella sospecha
que yo vengo aquí por algo;
y quiere!... ya vé usted!... yo!...
que todo lo más que hago
es si hay algun agujero
en las esteras del baño,
acercarme para ver
á las que se están bañando;
eso lo hace todo el mundo.

JUAN. Es verdad. Pues bien, don Casto;
yo he descubierto una cosa.

CASTO. Una cosa, cuál?

JUAN. El paso
que hay desde este baño á este.
(Señalando los dos que hay en primer término.)

CASTO. Hombre! y cómo?

JUAN. Por debajo
del agua.

CASTO. Será posible?

JUAN. Esta mañana temprano
antes que viniera gente
estaba yo examinando
el fondo, y en un rincon
ví que faltaba un pedazo
de tabla; y como yo sé
nadar lo mismo que un barbo,
hice la prueba, y magnífico!...
no encontré el menor obstáculo.

CASTO. Caramba!...

JUAN. Pero es preciso

tener el pulmon muy ancho
para poder aguantar
la respiracion.

CASTO. Es claro!

JUAN. Y si nó, es fácil ahogarse.

CASTO. Por vida! Y yo que me lavo
la cara con la tohalla
porque haciendo así me embazo.
(Hace ademán de lavarse á chapúz)
Quién me mete á mí en honduras?
Si soy lo más desgraciado!...

JUAN. Ya... queria usted probar...

CASTO. Hombre, por pasar el rato.

JUAN. Marido infiel!...

CASTO. Pues y usted
que no lleva mas que un año
de matrimonio?

JUAN. Es verdad:
con doña Inés Montellano;
actriz de mucho talento,
y que ahora se está ganando
en Santander un gran sueldo,
y muchísimos aplausos.

CASTO. Y será guapa?

JUAN. Muy guapa.
Pero amigo, desde el año
pasado, conozco una
casadita, que es un pasmo.
Su marido es más temible
que un cañon de á veinticuatro;
con una cabeza de oso,
y una barba de dos palmos.
Nos vemos solo una vez
al mes, y con gran trabajo,
porque él la tiene en un puño.
En fin, estos son pecados
veniales. Quiere usted

ver la que se arma en el baño
de las mujeres?

CASTO. Sí, sí!

JUAN. Pues ahora que hay muchas, paso:
les doy dos ó tres pellizcos
y adivina quien te ha dado.

CASTO. Tiene gracia!

JUAN. Estese usted
aquí que enseguida salgo.

## ESCENA IV.

DON CASTO, LA BAÑERA que sale del baño de las mujeres, y luego EL BAÑERO.

CASTO. (Este don Juan es el hombre
mas corriente y más simpático...
Voy á ver si... la bañera.)
Buenos dias.

BAÑ.ª Y templados
como hay Dios.

CASTO. Sí; lo que es hoy
estamos á treinta y cuatro
sobre cero.

BAÑ.ª Sobre lumbre
sí que digo yo que estamos.

CASTO. (Y es guapa!) No; lo que es lumbre
no le falta á usté... ¡canario!
porque tiene usté un par
de ojos que despiden rayos.

BAÑ.ª Rayos!... y centellas!...

CASTO. Mucho!

BAÑ.ª Y truenos!...

CASTO. No digo tanto.

BAÑ.ª Sí señor; como que soy
una tempestad andando.

(El bañero que ha oido esta conversacion se acerca poco á poco hasta colocarse en medio de los dos.)

BAÑ.º Pues como empiece á llover,
vá á *llover* una de palos...
CASTO. (El primer trueno!)
BAÑ.º Anda tú
y guarda esa ropa.
BAÑ.ª Vamos
hombre, que tampoco ha dicho
cosa mala...
BAÑ.º Por si acaso!
CASTO. (Qué bruto es este bañero!)
BAÑ.º Buen amigo, ahí está el baño
si tiene usté calor... (A Casto.)
CASTO. Sí,
voy allá. Me vá chocando
que no haya pasado ya
don Juan. ¡Ay! Si se habrá ahogado?
(Entra en el baño de los hombres.)

## ESCENA V.

DICHOS y DOÑA INÉS vestida de hombre. Trae un lio de ropa.

INÉS. Por las señas... Sí, no hay duda:
estos deben ser los baños
donde viene mi marido.
Bribon! Libertino! Ingrato!...
Al año de matrimonio
venirse de picos pardos!
Y el inocente me cree
en Santander trabajando
con la compañía... Sí!...
ya te daré yo el trabajo!
Hace ocho dias que rondo
la calle del Desengaño
donde él vive, para ver
si le pillo en un mal paso
y confundirle; pero hoy
va á llevar aquí el bromazo:
soy actriz, ó no lo soy.

Bañero: quisiera un baño
para mí solo.

BAÑ.º Pues ese (Señalando el 2.º izquierda.)
está ahora desocupado.

INÉS. Bien: pero que no entre nadie.

BAÑ.º Si usté lo paga...

INÉS. Lo pago:
ahí va un duro.

BAÑ.º Toma, cambia.

BAÑ.ª Creo que no tengo cambio...

INÉS. Quédese usté con la vuelta.

BAÑ.ª Gracias.

INÉS. Si me ocurre algo
entrará usté á ayudarme. (A la bañera.)

BAÑ.º Hombre, entraré yo si es caso;
pero mi mujer...

INÉS. Qué importa?..

BAÑ.º Sí, eh?

INÉS. No estaría malo
que me viera usté desnudo!.. (Riendo.)

BAÑ.º Y ella sí?

INÉS. Pues está claro.

BAÑ.º Vaya, vaya, señorito;
métase usted en el baño,
que hace calor. Y tú, cuenta
esa ropa y calla.

BAÑ.ª Vamos hombre,
que tampoco ha dicho
nada que parezca malo!..

BAÑ.º Para tí, no!.. ya lo creo!..

BAÑ.ª Qué génio tienes tan áspero!

(El bañero se retira al foro.)

INÉS. (El bañero está celoso,
y tiene razon de estarlo;
porque su mujer no es fea.)

JUAN. Vecino, no sea usté sándio. (Dentro.)

INÉS. (Ah! La voz de mi marido!..

qué sorpresa le preparo!..)

## ESCENA VI.

DICHOS. DOÑA PURA y SAFO. Enseguida DON CASTO y DON JUAN. Este habla desde el baño asomando la cabeza por la estera.

PURA. Jesús qué calor! qué polvo!
Y qué *onibus*! ay qué malo!
sin cristales, ni cojines!..
y qué traqueteo! vamos
se me ha revuelto el estómago!
Gracias á que no he almorzado!

SAFO. Gran Dios! qué lugar tan rudo,
tan tosco y tan ordinario!

PURA. Aquí debe estar tu padre
hace ya una hora... Casto!.. (Llamando.)

INÉS. (Son las vecinitas de
la calle del Desengaño
donde vive mi marido;
doña Pura y su hija Safo!
la romántica sensible
que porque me vé rondando
la calle, cree que es por ella!
me toma por un muchacho!)

PURA. Casto!!

CASTO. Hola! ya estais aquí? (Saliendo del baño.)
(El ómnibus no ha volcado! (Con sentimiento.)
Adios esperanza mia!)

JUAN. Doña Pura; bella Safo. (Dentro.)

PURA. Felices dias.

JUAN. Ustedes
perdonarán si no salgo
á saludarlas; pero hijas,
estoy en traje de baño
y no es decente.

PURA. Por mí
no: por la niña en tal caso.

SAFO. Esteras do quier!.. Qué rústicos!

Jesús! ese hombre descalzo
de pié y pierna! Qué patazas!
qué repugnante espectáculo!

CASTO. Conque vamos, os bañais?

PURA. Espera, que estoy sudando.

CASTO. Eso no importa: así es
como sienta bien el baño.
(A ver si Dios quiere que
coja un dolor de costado.)

PURA. Estará muy fria el agua,
verdad don Juan?

JUAN. Nó; no es tanto!..

PURA. Usté á qué *temperamento*
le toma?

JUAN. Yo, á pocos grados;
á los que está buenamente.

PURA. No, pues yo no tomo el baño
sin que metan el kilómetro,
no vaya á cojer un pasmo.

SAFO. El termómetro, mamá!

PURA. Bueno; es igual para el caso.
Cómo voy á echar de menos
aquellas pilas de mármol!..
El chorro de agua caliente!..
y eso que un dia este bárbaro
lo soltó sobre mi espalda,
y estuve todo el verano
arrancándome el pellejo
que se me cayó á pedazos.

JUAN. Como San Bartolomé.

CASTO. (Ay!) pero todo fué en vano!

PURA. Gracias á mi encarnadura!

CASTO. (Que es como la de un caballo.)

PURA. Diga usté don Juan, y son
muy profundos estos baños?

JUAN. No señora: el que no sabe
nadar, no sería extraño

que se ahogara.

PURA. Ay Dios! qué miedo!
y la muerte del ahogado
que debe ser horrorosa!..

JUAN. Cá! nó! es muy dulce: en el acto
se pierde el conocimiento
y apenas se sufre.

PURA. Vamos,
eso lo dice usté por
quitarme el miedo.

CASTO. Es exacto:
es una muerte muy dulce.

PURA. Calla y no seas mentecato.

CASTO. Prueba y te convencerás.

SAFO. Si en lugar de este techado
estuviera al aire libre,
aqueste sería el lago
(Asomándose al baño de las mujeres.)
de las Hadas... Cien hermosas
cuyos pechos de alabastro
cortan las tranquilas aguas...

CASTO. (Ay que ricas!...)

SAFO. Y flotando
sus cabellos de azabache!...

CASTO. Cierto que debe ser raro...
(Tratando de levantar la estera.)

PURA. Dónde vas? (Deteniéndole.)

SAFO. Papá!

JUAN. Vecino!...

SAFO. Dónde tienes el recato?

CASTO. El recato?... no lo sé!...

PURA. Y este hombre se llama Casto!

CASTO. Como tú te llamas Pura:
los nombres no hacen al caso.

PURA. Dí, marido escandaloso,
si yo me asomára al baño
de los hombres, qué dirias?

CASTO. (No me importaría un rabano.)
PURA. Despídete de bajar
al rio en todo el verano.
CASTO. Bueno, mujer, no te enfades.
PURA. Me lo estaba maliciando!
Tú no vienes á bañarte,
ni el médico te ha mandado
baños frios; es mentira!
Vienes á pasar el rato,
y á ver lo que no está bien
que vea un hombre casado!
En fin, no me hagas hablar...
CASTO. Vé usté si soy desgraciado? (A Juan.)
Hombre, por Dios, cuando esté
mi mujer dentro del baño,
pásese usté á ver si logra
echarla á pique.
JUAN. Canastos!... (Riendo.)
SAFO. Dios mio! es él! Oh ventura! (Viendo á Inés.)
me ama! me sigue los pasos!...
INÉS. (Ya me ha visto la romántica;
no vá á llevarse mal chasco!...)
PURA. Bañera, un baño enseguida
para mí y para mi Safo.
BAÑ.ª Aquí no se bañan perros,
señora.
PURA. Qué está usté hablando?
Para mí y para mi hija.
BAÑ.ª Ah! cómo ha dicho usté Safo,
pensé que sería alguna
perrita de aguas.
CASTO. Es claro;
si usáras tu verdadero
nombre, que es más liso y llano,
no podrian confundirte...
JUAN. Pues qué, no se llama Safo?
CASTO. No señor.

PURA. Calla.
CASTO. Se llama
Toribia.
SAFO. Papá! qué bárbaro
eres!...
PURA. Sí, un poco, hija mia.
BAÑ.ª En este se están bañando
señoras: entren ustedes.
PURA. Sí, sí, vamos á bañarnos;
me resfrescaré la sangre.
SAFO. Mamá, por todos las santos!...
si sabes que no me puedo
bañar por el constipado!...
PURA. Ah! es verdad.
CASTO. Qué es lo que tiene?
PURA. No te importa! calla!
CASTO. Callo!

## ESCENA VII.

DICHOS, DON LEON con su mujer DOÑA INES. Traen un lio de ropa de baño. Luego el ITALIANO del violin.

LEON. Entra y báñate, que yo
me quedo aquí vigilando
por si viene algun miron.
CASTO. (Caramba, qué buen bocado!)
LEON. Muy buenos dias, señores.
PURA. Felices.
INÉS 2.ª Ay! yo me aso!
qué calor!
LEON. Y yo tambien.
No sirve haberme afeitado
la cabeza ni la barba:
la barba, que hace diez años
que la llevaba...
INÉS 2.ª Y que estás
otro enteramente, vamos.
LEON. Toma, aquí tienes la sábana.

y el bañador: los zapatos.
(Dándoselo á su mujer.)

PURA. Ay! mira! si yo lo hubiera
sabido, tambien me traigo
los mios.

LEON. Como en el fondo
del baño siempre hay guijarros,
para no herirse los piés...

PURA. Vaya, está muy bien pensado.

INÉS 2.ª Señora, si usté los quiere...

PURA. Gracias.

CASTO. Gracias, estimando:
esta, si quiere, se mete
con botas, que para el caso...

PURA. (Uf, qué hombre!)

INÉS 2.ª Y tú no te bañas?

LEON. No; yo me quedo al cuidado
Inés, porque tú ya sabes
que hay muchos desocupados
que vienen aquí á mirar
por las esteras...

PURA. Y tanto!...

INÉS 1.ª (Se llama Inés, como yo.)

LEON. Pero yo cazo muy largo.
Y á mí no me dá la gana
de que ésta sirva de blanco
á las miradas de algun
petimetre, ó de algun zángano.

ITALI. «La donna é móvile
cual piuma al vento!!...

LEON. Quita, no queremos música.

ITALI. Signor, déme osté dos cuartos
le tocaré á la señora...

LEON. Quita de ahí, desvergonzado!
mira no te toque yo
un puntapié...

PURA. Estos muchachos

tienen un modo de hablar...
y gastan un desparpajo!...

SAFO. Rigoletto! Partitura
sublime! divinos cantos!
y qué verdad tan profunda
dice el poeta italiano!...
«La mujer es tan movible
como pluma en el espacio.»

CASTO. Pues si á tu madre la echaran
al aire, qué batacazo!

PURA. Qué bruto eres! Vamos, niña,
entra y me servirás de algo.
Pase usté señora.

INÉS 2.ª Gracias.

PURA. Si usté gusta... (A D. Leon.)

LEON. Yo aquí aguardo.

SAFO. Allí está! cuánto me ama! (Mirando á Inés 1.ª)
y yo á él, cuánto le amo!
(Entran en el baño de las mujeres.)

## ESCENA VIII.

DON CASTO, DON LEON, DON JUAN en su baño, INÉS, LA BAÑERA.

CASTO. Don Juan! Qué pez vá á caer!

JUAN. Sí? pues ahora es cuando paso?

CASTO. Vá á pasar! ay qué dichoso!
Caramba! y yo que me lavo
la cara con la tohalla
porque haciendo así, me embazo?
(Se pone á mirar con inquietud el baño de los hombres.)

INÉS 1.ª Bañera, conoce usted
á ese don Juan de Alvarado
que viene á bañarse aquí
todos los dias?

BAÑ.ª Y tanto!
dicen que es cómico.

INÉS 1.ª Sí.
es un cómico afamado!...
Pues bien; yo soy su mujer.
BAÑ.ª Cómo?
INÉS 1.ª Y para no dudarlo
mire usted. (Enseñándole las orejas.)
BAÑ.ª Tiene agujeros
en las orejas!...
INÉS 1.ª Y gasto
pendientes como estos: tóme
usté, yo se los regalo.
LEON. (Qué estará hablando ese pollo
con la bañera?...) Canastos!..
la dá unos pendientes! Bueno!
pues ella no le hace ascos!...
Si la querrá seducir
ó la estará sobornando
para que le deje echar
una mirada á los baños?
Pues como se acerque á este
vá á llevar un garrotazo!...
BAÑ.ª Bien, pero que no lo sepa
mi marido, porque es claro;
si lo llegara á saber
diría que es un escándalo.
INÉS 1.ª No hay cuidado; y cuando yo
la llame, entra usté á mi baño.
PURA. Bañera! (Dentro.)
BAÑ.ª Voy! (Entra en el baño de las mujeres.)
LEON. Digo, digo!
Pues el mocito no es largo!
Se quiere bañar con ella!...
Y el bañero... qué pedazo
de atún! Si con las mujeres
no bastan los ojos de Argos!
Nada! mi mujer, ni á misa
sale sin ir yo á su lado.

El año pasado íbamos
muy á menudo al teatro;
noté que el primer galán
la miraba, y ella, claro
es, le echaba los gemelos;
abur, se acabó el teatro.
Nada; el sistema es tenerlas
metidas en un zapato.

INÉS 1.ª (Voy á empezar la funcion
con el vecino. Finjamos.)
Buenos dias. (Acercándose á D. Casto.)

CASTO. (Quién es? calla,
pues este, si no me engaño
es el mocito que ronda
nuestra calle! y es muy guapo!)

INÉS 1.ª Ay! qué calor! no es verdad?
Buen tiempo de tomar baños.

CASTO. No entra usté?... (Señalando al baño grande.)

INÉS 1.ª (Bueno estaria!...)
No: yo estoy aquí esperando
á una persona.

CASTO. ¡Hola, hola!
Alguna muchacha!

INÉS 1.ª Es claro!
á mi edad no puede estarse
sin amores!

CASTO. Es exacto.
Pues á la mia, no hay duda
de que sucede otro tanto.

INÉS 1.ª Lo creo muy bien.

CASTO. Y es guapa?

INÉS 1.ª Son amores de teatro.

CASTO. Hombre! De teatro!

INÉS 1.ª Es una
cómica que se ha escapado
de Santander con un hombre
muy feo y muy ordinario:

con ese que está ahí. (Señalando á D. Leon.)

CASTO. Con ese?...
Es la que se está bañando
con las mujeres?

INÉS 1.ª La misma.
Me quiere con entusiasmo!
Pensé que vendría sola;
pero el amante es un bárbaro
que no la deja un momento.

CASTO. De Santander y del teatro?

INÉS 1.ª Es actriz muy conocida:
la célebre Montellano!...

CASTO. (Canela!) Se llama Inés?

INÉS 1.ª Precisamente.

CASTO. (Canario!)

INÉS 1.ª Casada con un actor...

CASTO. (Pobre don Juan de Alvarado!
Conque ese... (Por D. Leon.)

INÉS 1.ª Cómo nos mira!
yo creo que está escamado,
porque no me quita ojo.
Mire usté: este regalo
es de ella. (Quitándose una sortija del dedo.)

CASTO. Una sortija!

INÉS 1.ª Mientras yo voy á aquel baño
usted tendrá la bondad
de guardarla, por si acaso;
no sea que me sorprenda...

CASTO. Corriente; yo se la guardo.

INÉS 1.ª Usted me inspira confianza:
volveré dentro de un rato.
(Entra en el segundo baño de la izquierda.)

## ESCENA IX.

DON LEON, DON CASTO, DON JUAN, que sale de su baño. Luego DOÑA INÉS 1.ª que sale del suyo.

CASTO. Sé que es una puñalada;

pero hay un deber sagrado
de amistad; yo se lo digo,
porque no debo ocultárselo.
Y qué rica es la mujer!..

JUAN. Vecino, estoy esperando
una ocasion para ver
si no me miran, y paso;
pero hasta ahora...

CASTO. Vecino!..
no pase usté!

JUAN. Hombre!

CASTO. El daño
ya está hecho!..

JUAN. Qué?

CASTO. Vecino!..
no pase usté!

JUAN. Está usté malo?

CASTO. Vecino, es usté hombre al agua!

JUAN. Yo lo creo, cuando nado...

CASTO. Conoce usté esta sortija?

JUAN. La de mi mujer!

CASTO. Exacto!

JUAN. Y cómo la tiene usted?

CASTO. Porque ella se está bañando
en este momento, allí.

JUAN. Qué dice usté?

CASTO. Valor!... ánimo!...
y abandónela usté!...

JUAN. Cómo?...

CASTO. Doña Inés de Montellano
ha huido de Santander
con un amante!...

JUAN. Eso es falso!

LEON. Inés; mira no te olvides
de bañarte con zapatos.
(Dice esto, acercándose al baño de las mujeres.)

CASTO. Lo oye usted?

JUAN. Será posible?
CASTO. Calma!...
JUAN. Y ese es el malvado!...
LEON. (Vaya un hombre sin vergüenza!
(Viendo á D. Juan.)
en cueros fuera del baño!...
y esa cara, yo la he visto
en otra parte, y no caigo...)
JUAN. Pero y cómo esta sortija?...
CASTO. La sortija es un regalo
que ella le ha hecho á su segundo
amante.
JUAN. Otro?
CASTO. Tendrá varios!...
La mujer que se desliza
una vez, es un caballo
sin freno!... El segundo amante
que anda por ahí observando,
ha entrado en conversacion
conmigo, y me lo ha contado.
JUAN. Maldicion!
(Doña Ines 1.ª pasa sin que la vean detrás del baño de las mujeres, y habla fuerte en su voz natural.)
INES 1.ª Qué agua tan fria!
más me gustaban los baños
de Santander!
JUAN. Es su voz!...
Ay! ya no puedo dudarlo!...
CASTO. Mucha prudencia, vecino!...
JUAN. Vecino, ahora es cuando paso!!
(Entra corriendo en el baño de los hombres.)
CASTO. Bien: y no se olvide usted
de mi mujer, si hay naufragio.

## ESCENA X.

DON CASTO, DON LEON, INES 1.ª Luego SAFO.

CASTO. Se vá á armar una en el rio!...

Estaremos preparados;
que al fin, á rio revuelto!...
Voy á ver si... (Entra en el baño.)

INES 1.ª Qué mal rato
le estoy haciendo pasar!...
Que pene; que yo he penado
tambien, cuando me dijeron
que me la estaba pegando
con una mujer casada.

SAFO. (El es!) Un momento salgo
para verle á usté y decirle
que pues me sigue los pasos
á todos partes, comprendo
lo grande y lo extraordinario
de su amor.

INES 1.ª (Pues esta es otra!)

SAFO. Los paseos cuotidianos
que usté se dá por mi calle
no me permiten dudarlo.
Seré de usted ó de Dios...

INES 1.ª (Eso; de Dios, ó del diablo,
porque mia es muy difícil!...)

SAFO. Estampe usted en mi mano
un tierno ósculo de amor!...

INES 1.ª (Es alegrita de cascos!
á ver los puntos que calza.)
Nó! en la mejilla es más grato!

SAFO. Oh rubor! Mas si él lo quiere...
qué he de hacer? (Inés le dá un beso.)

LEON. Hombre! Qué escándalo!

PURA. Safo! (Dentro.)

SAFO. Mi madre! Hasta luego! (Entra en el baño.)

INES 1.ª Adios! (Riendo se mete en su baño.)

MUJRS. Ay!
Ay!

INES 2.ª Ay!

LEON. Qué diablos

es eso? Inés qué te pasa?

INES 2.ª Que me han quitado un zapato.
de un tiron sin saber quién.

LEON. Qué bromas!

PURA. Y á mí me han dado
un pellizco!

OTRA. Y á mí otro!

OTRA. Y á mi!... (La bañera sale del baño de las mujeres.)

## ESCENA XI.

DICHOS. DON CASTO que sale del baño grande.

CASTO. (Don Juan ha pasado!
se alborotó el gallinero!
Si yo pudiera ver algo!...)
(Vá á asomarse al baño de las mujeres.)

LEON. Eh! amigo! qué vá usté á hacer?

CASTO. Perdone usté: no es extraño;
como ahí se baña mi esposa...

LEON. Sí; tambien se está bañando
la mia y yo no me asomo.
Pues hombre, me gusta!

CASTO. (Ah! bárbaro!)

PURA. Hija, prepara la sábana
que ya estoy hecha un «carámbano.»

LEON. Inés, salte tú tambien.
(No vuelvo más á estos baños.)

## ESCENA XII.

DICHOS. DON JUAN con un zapato en la mano. Luego el GUARDIA de órden público.

JUAN. Vecino, por fin pasé... (A Casto.)
Y allá en el fondo del baño,
abrí los ojos, y ví
unos piés con sus zapatos.
Tiré de uno y lo arranqué!
Si no me hubiera faltado
la respiracion, la cojo

por una pierna, y la arrastro!

CASTO. Ay, qué dichoso es usted!...

JUAN. Voy á vestirme volando!
Mato á ese hombre! y á ella,
la confundo á zapatazos!... (Entra en el baño.)

CASTO. (El negocio se complica!...
El guardia! Esto sí que es malo!)

GUARD. Bañero! le he dicho á usté
cien veces, y ya me canso,
que en este establecimiento
no se cumple lo mandado.

BAÑ.º Señor, ¿pues qué pasa?

GUARD. Pasa...
lo que siempre está pasando!...
Y yo soy autoridad!...
Y yo veo y oigo y callo
una vez!... ó dos!... ó tres!...
y hasta si se quiere cuatro!...
y cinco!... y seis si es preciso!...
y siete y ocho si es caso!...
Pero llega la novena...
y todavía me aguanto,
hasta que al fin me convenzo
de que mejor es dejarlo.

BAÑ.º Y qué dice usté con eso?...

GUARD. Pues no me explico bien claro?
Lo que digo es que aquí vienen
mayormente muchos vagos
á faltar á la decencia
y al «pundonor.»

LEON. Es exacto!

BAÑ.º Usté «desimule;» pero
mi señora y yo cuidamos
de que nadie se propase...

LEON. Hombre, no sea usté zanguango! (Al bañero.)
Si tiene usté que empezar
por cuidar de ella, qué diablos!

BAÑ.º Pues yo respondo de todo.
GUARD. No se empeñe usté en negarlo
porque lo he visto yo.
LEON. El guardia
dice bien.
GUARD. Hay más de cuatro
que vienen aquí: se acercan
(Hace lo que vá diciendo.)
con muchísimo descaro;
levantan la estera, y miran
á las que se están bañando.
(Se asoma al baño de las mujeres. Estas
gritan al ver asomarse al guardia.)
LEON. Eh! qué hace usté... ¡Caracoles! (Cogiéndole.)
CASTO. Anda!
GUARD. Soy un delegado
de la autoridad.
LEON. Pues aunque
sea usted Poncio Pilatos!...
BAÑ.º Es usté un hombre!...
GUARD. Yo puedo
inspeccionar este baño;
y entrar en el ejercicio
de mis funciones.
LEON. Canario!
GUARD. Voy á dar parte al alcalde
del distrito de Palacio. (Se vá el guardia.)
BAÑ.º Déle usté lo que usté quiera!...
pues hombre, buenos estamos!...

## ESCENA XIII.

DICHOS. DON JUAN vestido, pero con la ropa en desórden. La bañera sale del baño de las mujeres, y con disimulo entra en el de Inés.

JUAN. (Ya estoy listo: ahora veremos.)
Estoy resuelto, don Casto!..
CASTO. Qué vá usté á hacer?

JUAN. Lo que cumple
á un caballero ultrajado!
¿Dónde está el segundo amante?

CASTO. Está solo en aquel baño. (Señalando al de Inés.)
Es un pollo que tendrá
De veinte á veintidos años.

JUAN. A ese le perdono: al fin
se contenta con un plato
de segunda mesa. Pero
á este seductor malvado,
mañana delante de ella
le trituro entre mis manos.
¡Y qué semejanza tiene...
ó es que yo estoy ofuscado,
con el marido de mi
segunda Inés! No: este es calvo
y no tiene barba. Oh Dios;
y cómo la estoy pagando!
(D. Casto que se ha acercado al baño de Inés, vuelve al lado de D. Juan.)

CASTO. Ay vecino lo que he visto!

JUAN. Qué?..

CASTO. Vecino lo que acabo
de ver!.. Al segundo amante
que me le está desnudando
la bañera!...

JUAN. La bañera?

CASTO. Sí señor! Ya le ha quitado
los pantalones!..

JUAN. Será posible?

CASTO. Digo! el muchacho!

JUAN. Mujeres! yo os abomino!

CASTO. Pues yo no me atrevo á tanto!
Ahí viene el bañero! Pobre!...

JUAN. Bañero! venga un abrazo!
Compañero de infortunio! (Abrazándole.)

BAÑ.° Está usté representando?

JUAN. La comedia de la vida
que es un drama continuado!
Bañero! resignacion!
Entre usted en aquel baño. (En el de Inés.)

BAÑ.º En aquel baño?

CASTO. Demonio! (A Juan.)
que se vá á armar un escándalo!

JUAN. Entre usté sin miedo alguno.

BAÑ.º Voy á ver si ocurre algo. (Entra en el baño.)

CASTO. Ay si vuelve por aquí
el guardia, qué zafarrancho!

PURA. Casto! (Dentro.)

CASTO. Mi mujer me llama.
Qué quieres, hija? (Acercándose al baño.)

LEON. Cuidado!.. (A Casto.)

CASTO. Nó; si no miro.

PURA. Vé, y dí
que preparen unos callos
y unos caracoles.

CASTO. Bueno.

JUAN. Caracoles! (Con sentimiento.)

CASTO. Vamos, vamos... (Consolándole.)
A lo hecho, pecho, vecino!

JUAN. No señor! á lo hecho palo,
pistola, sable, florete,
como le dice á don Pablo
don Tadeo, en la comedia
de Breton!

CASTO. Al fin y al cabo
usted tendrá que olvidarla..
Dedíquese usté al teatro,
á las glorias de la escena,
á conquistar muchos lauros!..
Calla! el bañero!

JUAN. Infeliz!

## ESCENA XIV.

DICHOS. El BAÑERO que sale muy tranquilo del baño de Inés. Luego la BAÑERA.

CASTO. Pues veo que lo ha tomado
con calma!..
JUAN. Será filósofo!..
Amigo mio! qué tragos!.. (Abrazando al bañero.)
BAÑ.º Yo no debia aguantar
estas cosas!.. las aguanto
porque mi mujer se empeña...
nos vá á venir un multazo!..
En fin, me han dicho que calle,
y yo por esta vez callo.
CASTO. En cincuenta años que tengo
no he visto un hombre mas manso.
BAÑ.ª Don Juan; aquel caballero
dice que pase usté al baño,
que quiere hablar con usted.
JUAN. Conmigo?
CASTO. Anda, viva el garbo!
JUAN. Y tú me lo dices? Tú,
mujer!.. Qué veo? Dios santo!..
(Viendo los pendientes de su mujer que la bañera lleva puestos.)
Los pendientes! La sortija!.. (Mirándola.)
CASTO. Está usted representando
«El hombre de mundo?»
JUAN. Sí.
vecino! Estoy resignado!
Voy á entrar! quiero saber
de su boca todo el caso!
CASTO. Bueno, vaya usté con Dios!
(Don Juan se dirije al baño de su mujer. Al pasar, se fija en don Leon y le echa una mirada furiosa. Enseguida entra en el baño.)
JUAN. Viven los cielos!
LEON. Qué?... (Diablo!

(Ahora le he reconocido!
Es el galan del teatro!...)
Inés!... (Llamándola.)

INES 2.ª Ya voy.

LEON. Dáte prisa!
(gracias á que yo la guardo,
y ella es dócil, que si no...)

CASTO. (Si yo tuviera muy anchos
los pulmones... pasaría
por ver... pero, y si no salgo?)
(Entra en el baño de los hombres.)

BAÑ.º No te vuelvas á meter
en líos, que cuestan caros;
y si *corriera* la voz
entre nuestros parroquianos...

BAÑ.ª Pero si esa señorita
es tan guapa... y el regalo
que me ha hecho...

BAÑ.º Pase por esta;
pero es que otra no la paso.

## ESCENA XV.

DICHOS, DOÑA PURA, SAFO, DOÑA INES 2.ª, que salen de bañarse.

PURA. No vuelvo á bañarme en agua
tan fria!... Me he constipado! (Estornudando.)
Y tu padre? Habrá ido á ver
si preparan esos callos.

LEON. Estás ya lista? (A Inés 2.ª)

INES 2.ª Sí, estoy,
pero me falta un zapato.

LEON. Qué, no ha parecido?

INES 2.ª Nó.

LEON. Pero, quién te lo ha quitado?

INES 2.ª No lo sé.

LEON. Vaya una gracia!
Pues es que no nos marchamos

sin que parezca.

INES 2.ª Sentí
que me daban por debajo
del agua un tiron tan fuerte
que se me llevó el zapato.

LEON. Alguna de esas sería,
por fuerza.

PURA. No será extraño,
porque tienen unas bromas
tan tontas!... A mí me han dado
un pellizco en una pierna
que me hizo pegar un salto.

LEON. Esto se hace así... Bañera!

BAÑ.ª Mande usted.

LEON. Entre usté al baño
y diga usté á las señoras
que devuelvan el zapato
que tienen de mi mujer,
si no quieren que faltando
al pudor y á la decencia
entre yo mismo á quitárselo.

BAÑ.ª Voy. (Entra en el baño de ellas.)

INÉS 2.ª No te pongas así,
hombre, que no es para tanto.

LEON. No quiero que sepa nadie
dónde te aprieta el zapato.

SAFO. (No veo á mi amor aquí!...
tal vez estará en el baño!)

PURA. Pues yo es la primera vez
que he venido; pero salgo
con el propósito firme
de no volver si cien años
viviera.

LEON. Ni yo tampoco;
que me voy de aquí muy harto.

BAÑ.ª Las señoras dicen que ellas
no lo tienen.

LEÓN. Voto al chápiro!...
(Safo se ha puesto á mirar al baño de los hombres por un agujero de la estera.)
INÉS. 2.ª Déjalo, Leon.
LEON. No quiero!
PURA. Pero qué hace mi hija? Safo!
SAFO. Ay! me has asustado!
PURA. Cómo?
desvergonzada! Qué escándalo!
SAFO. Busco á mi amor! Los demás
todos me son antipáticos!
LEON. Y antes se dejó besar
del novio! No tiene rastro
de vergüenza!
MUJER. Ay! ay! socorro! (Gritando dentro.)
que una mujer se está ahogando!
BAÑ.ª Una mujer!...
OTRA. Es un hombre! (Dentro.)
TODAS. Ay!
BAÑ.ª Gumersindo! (Llamando.)
(Gritos y confusion. El bañero entra corriendo en el baño de las mujeres.)
LEON. Canastos!
Un hombre entre las mujeres!...
Ese! ese es el del zapato!...
Inés!...
PURA. Me habrá visto encueros!...
INÉS 2.ª Yo no sé!...
LEON. Por dónde ha entrado?
INÉS 2.ª Si ninguna le hemos visto!...
SAFO. Sí será mi amor?...
LEON. Sacarlo!
que me lo voy á comer!..
BAÑ.º Señora, pues si es el zángano
de su marido de usted!..
PURA. Mi marido? Cómo? Cuándo?
si yo no le he visto entrar?

## ESCENA XVI.

DICHOS, y D. CASTO que le saca el bañero á empujones envuelto en una sábana. Luego don Juan y doña Inés 1.ª vestida de mujer. Esta con el zapato en la mano.

BAÑ.º No le doy dos puñetazos,
porque no digan!..
PURA. Bribon!..
CASTO. Me está muy bien empleado!
(Dá arcadas como el que ha tragado agua.)
PURA. Así eches hasta las tripas!..
LEON. Con que usté es el del zapato?
CASTO. Déjenme ustedes por Dios,
que me vista, y pronto salgo.
PURA. Anda, que te he de poner
como una breva de blando.
CASTO. (Dios mio! más me valía
entonces haberme ahogado!)
(Entra en el baño grande.)
PURA. Pero señor! Este hombre
cómo ha podido!..
INES 2.ª No alcanzo
de qué manera...
LEON. Pues ello,
por alguna parte ha entrado.
JUAN. Señores, presento á ustedes
(Saliendo con Inés 1.ª)
á doña Inés Montellano
mi esposa.
INES 2.ª (Es él, qué imprudencia!)
JUAN. (Es ella! y con él! qué paso!)
PURA. Por muchos años, señora.
INES 1.ª He querido darle un chasco
y me disfracé de hombre
para venir á buscarlo.
SAFO. (Qué dice?)

LEON. (Pues es verdad!..)
INES 1.ª Alquilé luego ese baño,
y observé que se podia
pasar á este sin trabajo.
Pasé á nado: ví unos piés
muy lindos con sus zapatos;
tiré de uno: conseguí
sacarlo, y aquí le traigo.
Creo que es de esta señora.
(Dándoselo á Inés 2.ª)
LEON. El mismo! (Ay! se me ha quitado
un peso!..)
INES 2.ª (Y es su mujer!..
qué vergüenza!..)

## ESCENA XVII.

TODOS. Luego el dueño del merendero con un gran plato de callos.

JUAN. Hola don Casto!
CASTO. Vecino, por poco me ahogo!..
JUAN. Nos hemos equivocado
vecino: esta es mi mujer. (Presentándosela.)
CASTO. Cómo?
JUAN. Inés de Montellano.
CASTO. Pues y la otra?
JUAN. Silencio!
CASTO. (Ah! ya comprendo! Qué bárbaro!)
(Por don Leon.)
PURA. Casto, nuestra hija está loca.
Hace unas cosas, que... Vamos!
Antes se puso á mirar
por las esteras del baño
de los hombres!
INES 1.ª Me buscaba
la pobre: no hay que extrañarlo.
CASTO. De veras? Veo mi sangre
en ella! Hija es de Casto!

EL DUEÑO DEL MERENDº } Caballero; usted dispense (A Juan.)
aquí tiene usté los callos.

JUAN. Los callos?

DUEÑO. Sí señor: los
que me pidió usté hace un rato.

JUAN. Toma! Como usted no quiso
responder, los he encargado
á otra parte.

DUEÑO. Yo callé;
pero fué porque aquí damos
la callada, por respuesta.
(Señalando el plato de callos.)

JUAN. Hombre tiene gracia. Vamos;
sírvalos usté allí dentro
que ahora iremos á probarlos. (Al público.)
Y aquí concluye el sainete.
Si no nos dais un aplauso,
entonces, ya *estamos frescos*
sin necesidad de baños.

FIN.